

PRESENTACIÓN

El final del siglo xx y los comienzos del actual han estado marcados por la denominada “muerte de las ideologías”. La política, tradicionalmente campo privilegiado de la confrontación de proyectos ideológicos, ha sido reducida, al menos en apariencia, a una mera gestión técnica de los recursos. El creciente poder de los tecnócratas y la avalancha de informes técnicos escritos en un lenguaje sin connotaciones ideológicas resultan habituales en las diferentes ramas de la administración.

En el terreno que nos ocupa, el de la medicina, parece evidente que los aspectos ideológicos se han ido disolviendo en una creciente tecnificación de la práctica de la misma, donde la relación entre el médico y el paciente está mediatizada por un entramado científico-técnico abrumador. A su vez, las campañas sanitarias centradas en los conceptos de riesgo y en los estilos de vida saludables, se han vaciado aparentemente —pero sólo aparentemente— de cualquier atisbo ideológico, utilizando la estadística como instrumento objetivo que avala científicamente las actuaciones propuestas. A esto hay que añadir la internalización, por parte de los ciudadanos, de la salud como un valor que estructura nuestras vidas. Precisamente esa asunción de la salud como un valor aceptado por la población contribuye de manera importante a sustraer a la medicina de sus implicaciones ideológicas.

El conjunto de trabajos que forman este volumen indaga en las relaciones entre medicina, ideología e historia, mostrando cómo se han ido configurando en el tiempo los conceptos de salud y enfermedad, y cómo ambos no han sido nunca elementos neutrales. También se explora el papel de la medicina en la construcción de identidades y en la catalogación de los individuos, cuestiones íntimamente ligadas a la ideología. Por último, los diferentes proyectos y concepciones de la medicina y salud están presentes en varios ensayos de este volumen.

El origen del mismo está en el XIII Congreso de la Sociedad Española de Historia de la Medicina celebrado en Madrid entre los días 15 y 17 de

septiembre de 2005 en la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid y en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas bajo el lema “La condición histórica de la medicina”.

El libro, pues, es representativo del amplio panorama por el que se mueve la historiografía de la medicina en nuestro país en este comienzo de siglo. Está dividido en nueve bloques temáticos. El primero de ellos, “La condición histórica de la medicina. Reflexiones y propuestas” está formado por dos amplios trabajos que analizan el estado actual de las relaciones entre medicina e ideología, así como la sanidad internacional, ofreciendo propuestas de trabajo para el futuro. Los siguientes cuatro bloques recogen trabajos dedicados a la historiografía, a los discursos y actitudes ideológicas en torno a la salud y la enfermedad, a las relaciones entre medicina y sociedad, y a la medicina en España desde la República a la Transición.

El sexto apartado se articula en torno al tema “Sanidad Internacional”, en el que se reflexiona sobre diversos aspectos que abarcan desde la colaboración sanitaria internacional hasta las relaciones entre globalización y organismos internacionales sanitarios, pasando por la política sanitaria colonial española en Marruecos y en América Latina, sin olvidar la presencia española en el movimiento sanitario internacional o el intercambio cultural entre la medicina china y occidental en el siglo XVIII.

La tecnología médica y las instituciones son objeto de estudio en la siguiente parte. En buena medida parte de los trabajos sobre instituciones pueden considerarse análisis de tecnologías médicas de recuperación y terapia de determinados pacientes, especialmente los inválidos y enfermos mentales.

Las dos últimas partes están dedicadas a los escenarios de la práctica médica en la Edad Moderna y a las relaciones entre género e historia de la medicina. Dos temas de fuerte interés que han ido ganando espacio en los últimos años en la historiografía especializada y que tienen un prometedor futuro.

En definitiva, los ensayos contenidos en este libro son una muestra del estado actual de algunas de las inquietudes de la comunidad científica que práctica la historia de la medicina como disciplina. Muchas de las cuestiones abordadas en este volumen no resultan sólo interesantes para los historiadores de la medicina o para los profesionales de la salud interesados por el pasado de la disciplina. Pueden resultar atractivos para otros colectivos que deseen reflexionar sobre la salud y la enfermedad. El gran reto con el

que nos enfrentamos como comunidad científica es abrirnos socialmente, romper con el galenocentrismo e interesar a otros ámbitos académicos y colectivos sociales, sin por ello olvidar nuestras señas de identidad. Sobre ello venimos debatiendo en diversas reuniones científicas y en documentos e informes técnicos acerca del porvenir académico de la disciplina. Sin embargo, el tiempo parece agotarse y el salto todavía no se ha producido. Sirvan estas breves líneas como llamamiento a llevar a cabo dicha tarea.

Los coordinadores.